



Socios Kolping que encontraron trabajo en el Sector Informal (de izquierda): Una mujer en Uganda que cosan ropa a casa, un hombre en Argentina que produce escobas de manera tradicional y un grupo de mujeres en India que produce y vende velas.

La economía informal – Una vida en la inseguridad

Hoy más de la mitad de la población trabajador en todo el mundo trabaja sin contrato de trabajo fijo y sin seguridad social – y el número sigue aumentando. La Obra Kolping Internacional pone estas personas que trabajan en el sector informal en el centro de su trabajo.

De Hubert Tintelott

Vendedores ambulantes en México D.F., sastre en India, recolectores de basura en Bogotá, peluqueros en los barrios marginados de Nairobi, pequeños artesanos en Chile – todas estas personas forman parte de la economía informal, que en algunos países de África, de Asia y de Latinoamérica rende hasta el 60 por ciento del rendimiento económico.

De un lado, la característica de los trabajadores en la economía informal es la independencia económica y de otro lado la carencia de la seguridad social para las vicisitudes de la vida, como por ejemplo enfermedad, desempleo o en la ancianidad. La mayor parte de ellos no eligió su situación de trabajo liberalmente, sino habían sido forzados a entrarlo por necesidades económicas. Si la economía formal no ofrece empleos suficientes y cuando no hay ayuda en caso de desempleo, cabe solo entrar en la Economía Informal.

Gran parte de los socios Kolping en los así llamados países en vía del desarrollo también se encuentran en esta situación y de esta forma están especialmente afectadas por la pobreza. Por esta razón muchas de las actividades de la Obra Kolping enfocan especialmente los hombres en la Economía Informal.

Una capacitación profesional y avanzada es parte de ello, para que puedan mejorar sus servicios que ofrecen o las mercaderías. Las unidades muy breves de capacitación están orientadas a que los graduados puedan asegurar su vivencia.

Además la Obra Kolping ofrece microcréditos, o para el comienzo de su actividad económica o para ampliar su micro-empresa ya existente. Más allá de esto Kolping ofrece también asistencia en el marketing de los productos, por ejemplo a través de la organización de ferias comerciales. En muchos países la asociación también sostiene los intereses de los trabajadores de la economía informal dentro de la política y de la sociedad y se compromete para organizar los trabajadores para la realización de sus intereses.

A nivel mundial cada vez más personas vienen empujadas en la Economía Informal, e incluso en los países industrializados hay desarrollos similares como por ejemplo el aumento del trabajo a contrato temporal.

Por eso, en el año 2010 la Economía Informal constituye el enfoque del trabajo de la Obra Kolping dentro del programa quinquenal "En el espíritu de Kolping – Sembrar semillas de la esperanza en el mundo del trabajo".

Aprender a sobrevivir en la Economía Informal

Hacer trabajos manuales produciendo muñecas o guarnecer pasteles — en Alemania estos son aficiones, para muchas mujeres en Bolivia tales habilidades ofrecen una oportunidad para sobrevivir. La Obra Kolping de Bolivia ofrece una serie de cursos, con los cuales las mujeres en el sector informal pueden ganarse la vida.

De Monika Kowoll-Ferger



Las muñecas de Mabel en cuyas barrigas se regalan dulces, se venden muy bien. Fotos (2): Christian Nusch

En el segundo piso de la Casa Kolping en la ciudad boliviana de Santa Cruz hay mucho trajín. Chicas y mujeres de toda edad están en camino para sus cursos. Producir bisutería, producir muñecas, cosmética o guarnecer pasteles son solamente algunos de los cursos que se ofrecen aquí. "La mitad de nuestras participantes quiere aprender algo aquí, con lo cual pueden ganarse la vida", explica Carmen Luz Loza, que dirige el Centro de Capacitación de la Casa Kolping. "Lo que enseñamos a las mujeres aquí son facultades con las cuales pueden fundar su propia microempresa."

Satisfechas con cinco Euros como salario diario

Cuando se mira a las muñecas, que produce Mabel, a primera vista es muy difícil creer en la venta de estas. La joven de 25 años produce "Cotillón en Soft", son muñecas lindas, cuyas barrigas pueden rellenarse con golosinas y juguetes. „Este modelo es muy apreciado con mis clientes“, dice ella y indica a un

payaso chillón. "80 unidades de estos una familia rica ordenó para el primer aniversario de su hija, y esto significa que me da trabajo para seis semanas." Cada una de estas muñecas viene a ser puesta llena con pequeños regalos ante cada uno/a de los/las huéspedes. Mabel necesita medio día para la producción de una de las muñecas, vende cada una por un precio equivalente a 4,50 Euros. La mitad de esta suma se gasta para el material. Mabel está muy satisfecha con su remuneración diaria de apenas cinco Euros. „Necesitamos estos ingresos adicionales, dado que mi marido no gana lo suficiente para sostener a nosotros y nuestra hija pequeña“, dice. "Ahora, esto es el tercer curso que hago con Kolping, y veo que mis muñecas resultan cada vez mejor. De esto ya se corrió la voz, y mi número de clientes sigue aumentando."



Deidi practica el diseño de uñas en un modelo.

Los aniversarios, las bodas y los bautizos se celebran a gran escala en Bolivia, no solamente por los ricos. Pueden considerarlo impropio, cuando en un país en lo cual dos tercios de la población vive bajo el límite de la pobreza, la clase media y alta celebra fiestas de aniversario costosas para los niños que cumplen un

año. Sin embargo, estas festividades son al mismo tiempo una verdadera maquina para generar empleos, que benefician a los pobres. "Todos los cursos en los cuales se aprende a producir algo para las fiestas, son muy apreciados con nosotros. En Santa Cruz siempre hay muchas fiestas, por eso todo lo que gira alrededor de esto es un negocio muy seguro", opina Carmen Luz Loza.

Quienes quieren trabajar por cuenta propia con su empresa, lo pequeña que sea, tienen que hacer más que producir muñecas u otra cosa. "También ofrecemos cursos en los cuales los participantes aprenden a calcular sus costes y el tiempo invertido. Ofrecemos cursos en contabilidad y explicamos, cómo hacer propaganda por si mismo." Carmen Luz Loza sabe, que sin estas capacidades no hay mucha oportunidad en el mercado reñido de las festividades.

La demanda por cada tipo de cursos es fuerte, esto es así aunque Kolping no hace propaganda por sus cursos de capacitación. Se corrió la voz, que los cursos en Kolping no son solamente especialmente buenos, sino también favorables para aquellos que, lo necesitan lo más urgentemente. 6,50 Euros más los gastos para el material los participantes tienen que reunir para el curso de dos semanas – es considerablemente menor que los proveedores comerciales. Pero únicamente esto no es lo más importante para Wilma. La joven de 30 años aprendió a preparar pasteles por su madre y ahora se educa en el arte de guarnecer pasteles. „Para Kolping la capacitación profesional y la solidaridad fueron lo más importante. Por eso sigue siendo un modelo para nosotros. Todos ayudamos recíprocamente y somos un gran apoyo uno al otro, también moralmente.“ La madre soltera trabaja como empleada de hogar – hasta ahora. Caso de que todo vaya bien, dentro de unos años quiere trabajar como pastelera por su propia cuenta.

Cursos con conexión a las familias

También para Deidi la tarde en la Casa Kolping es algo muy especial. "Kolping es importante para mí. No nos reunimos para simplemente aprender algo, sino formamos parte de una gran familia. Así tengo la impresión de no estar sola."

La joven de 26 años se especializó en diseño de uñas y ya tiene una clientela fija. "Lo bueno en el diseño de las uñas es que las uñas crecen rápidamente y mis clientes tienen que venir cada dos semanas", dice ella, mientras que pinta un molde muy complejo con una mano tranquila como hábil en las uñas de su modelo. "Antes las mujeres llevaban sus uñas lujosamente ornadas solamente en caso de boda o por el cumpleaños, pero hoy día es parte de una buena apariencia tener las uñas bonitamente coloreadas. De esto puedo vivir muy bien", se alegra Deidi.